

Anna Puit



Gonzalo Pontón, en el despacho de Pasado & Presente, en Barcelona.

## Gonzalo Pontón

El reconocido historiador barcelonés Gonzalo Pontón, fundador de la editorial Crítica y Premio Nacional de Ensayo 2017, vuelve con el ensayo ilustrado 'El franquismo. Una historia gráfica', una síntesis de la dictadura, con dibujos a carboncillo del artista de Marçà Amat Pellejà.

# «España es un país de derechas y profundamente analfabeto»

ANNA ABELLA  
Barcelona

A sus casi 80 años, el historiador, editor y escritor Gonzalo Pontón (Barcelona, 1944) no se muere de la lengua y asegura tener «memoria de elefante». Doctor *honoris causa* por la Universitat Pompeu Fabra y autor del reciente *Una historia de todos nosotros desde el neolítico hasta el coronavirus*, publica un ensayo gráfico sobre el franquismo en la editorial Pasado & Presente, que fundó con sus hijos en 2011. «A mi edad tengo la sensación de que el único sentido que tiene la vida es entender —reflexiona—. Si mueres y no has comprendido, ¿de qué te sirve vivir? Hay mucha gente que muere tan idiota como nació. No puedes evitar la muerte, ser biológicamente caduco, así que si estás aquí 40 u 80 años haz un esfuerzo por entender».

— **¿Cómo se convirtió Franco en un dictador que murió en la cama 40 años después?**

— Era muy listo y ambicioso. Engañó a todos, hasta a sus militares, a los que se sacó de encima cuando ya no los necesitó, igual que a los falangistas. Y a los que protestaron les hizo ministros, gobernadores civiles, les dio altos cargos..., los llenó de dinero cuando el resto de la población se moría de hambre. No era inteligente ni culto, pero sí astuto. Y tenía claro que quería ser rey de España y emperador de Marruecos. Y como tenía las pistolas y cañones, al que protestaba le metía

dos tiros. Así es fácil gobernar. Cada día firmaba penas de muerte a la hora del café. Era mediocre, analfabeto y tan primitivo que durante 40 años hizo España a su imagen, por eso la mentalidad española es pobre y analfabeta.

— **Según recientes informes, muchos jóvenes no saben quién era Franco y creen que la Guerra Civil fue porque el pueblo se rebeló contra él. Este libro es para ellos, pero ¿también para los adultos?**

— Sí, porque los adultos forman parte del pacto del olvido que se hizo en la Transición. Muchos dan excusas diciendo que a final de curso nunca llegaron hasta el siglo XX. Este libro es para esos jóvenes que pronto no sabrán que aquí hubo

una Guerra Civil y creen que Franco llevó a España a la República democrática, pero también para la generación que hoy tiene 50, nacida con su muerte, y que tampoco sabe demasiado. No se puede vivir en una sociedad como la actual que aún tiene mucho franquismo dentro de ella sin saber qué fue el franquismo: 40 años de desastre.

— **En la portada, Franco, Juan Carlos, que en 1969 juró ante las Cortes «lealtad al Caudillo» cuando este le declaró heredero, y el presidente del Gobierno Luis Carrero Blanco. ¿Alude al «atado y bien atado» que lo dejó todo?**

— Sí. Lo dejó atado, pero ETA mató a Carrero y Juan Carlos salió por pateras, como buen Borbón. Fran-

co fue un dictador que nombró a un rey y creó una dinastía nueva. Cuando murió, a los españoles no nos preguntaron si queríamos monarquía o república. Y hoy comprobamos que quedó atado y bien atado cuando oyes bramar a la derecha contra «los catalanes». Ahora no hay nada más importante en este país que cagarse en Pedro Sánchez porque quiere dar la amnistía. Esto es franquismo puro y duro. Franco sigue ganando batallas después de muerto. Y hace 48 años.

— **¿Más aún con Vox?**

— La ideología de PP y la de Vox no se diferencian en nada. Unos se hacen los refinados y otros son más brutos y groseros. Pero por dentro son iguales. No hay diálogo posible con una gente que es terraplanista o negacionista. No son racionales. ¿Qué haces con alguien que te dice que la Tierra es plana? Esta actitud talibán hace muy difícil la convivencia. El franquismo sigue, lamentablemente, muy presente. Por eso costará mucho resolver el principal problema histórico de este país: la organización territorial.

— **Recalca que dejar la educación en manos de la Iglesia convirtió el país en un «yermo cultural».**

— El pago de Franco a la Iglesia para que llamase cruzada a la Guerra Civil y por la ayuda del Vaticano fue darles la competencia en Educación. Este nacionalcatolicismo fue la verdadera ideología de Franco. Yo sostengo que él nunca fue fascista, no estaba al alcance de un general analfabeto como él crear una ideología que comportaba ta-



«Si les dejáramos, PP y Vox volverían a reconstruir la estructura íntima del franquismo»

les elementos estéticos y filosóficos. El nacionalcatolicismo es la misma ideología de PP y Vox: se llenan la boca de la «unidad de España» y del «Estado de derecho». Es como pensar que hay un solo Dios y unos mandamientos que nadie puede cuestionar. Pero la gente debe poder elegir.

— Pero Franco se alineó con Hitler y Mussolini.

— Le convino apuntarse durante un tiempo al número fascista con los que le ayudaron a ganar la Guerra Civil porque vio que si ganaban la Segunda Guerra Mundial, a cambio él se reafirmaría como caudillo y, como era africanista, les reclamó quedarse con Marruecos y parte de Argelia. Así sería el emperador y el califa de esa zona además de rey de España. Pero cuando ve que Hitler va a perder la guerra, Franco busca el apoyo de la Iglesia, que se lo da y monta el XXXV Congreso Eucarístico en Barcelona



«Lo que hizo el franquismo a las mujeres no fue distinto de enjaular a un animal en el zoo»

«Franco era astuto y mediocre, pero no inteligente ni culto. Tenía las pistolas. Así es fácil gobernar»

(1952). Y, a través del ministro de Exteriores Martín Artajo y de Joseph Kennedy, presionan al lobi católico de Washington y a Franco le caen 600 millones de dólares de la época. Y se apunta la medalla del «milagro español».

— En los 60 y 70, escribe, «la mayoría de población estaba despolitizada y embobada por una televisión impregnada de cultura folclórica, nacionalismo españolista, populismo y estricta moralina católica». ¿Ha cambiado?

— Los españoles debemos explicar de dónde venimos. La jerarquía eclesial siempre ha dominado las mentes de los españoles, desde los Reyes católicos. Mi generación fue escolarizada por la Iglesia. La escuela de Franco era horrorosa: la educación no existía, en vez de enseñarte Matemáticas o Historia te comían la cabeza con el Catecismo. ¿Cómo quieres que la gente piense si les han enseñado a no pensar y solo a obedecer? La bestia humana está más cómoda sin tener que pensar, exige me-

nos esfuerzo. En el franquismo, además, aparece la televisión con los partidos de fútbol.

— ¿El opio del pueblo?

— No, el opio atonta solo cuando se fuma. Esto es una extirpación del cerebro del pueblo. Todos nacemos iguales, nuestro cerebro es cultural, una tábula rasa que aprende según en el contexto en que te mueves. Pero si un partido o la iglesia tienen el control de las mentes jóvenes, les comen el coco y no saben nada, ni del franquismo ni de mecánica cuántica. En este país hay 20 millones de personas que votan a la derecha, sumando Vox, PP y una parte importante del PSOE. ¿Cómo es España? Un país de derechas y profundamente analfabeto.

— El rol que el franquismo impuso a las mujeres, ¿es en gran parte culpable del machismo de hoy?

— Para darle ceba a Pilar Primo de Rivera, el franquismo crea la Sección Fememina, donde enseñan a las mujeres «las labores propias de su sexo, atender al marido, a los niños, la casa... y a ser católicas practicantes de comunión diaria». Les presentaban a Franco como el marido ideal y ellas debían ser sus esposas místicas, igual que Santa Teresa lo era de Dios. Lo que el franquismo hizo a las mujeres no era distinto de enjaular a un animal en el zoo. Sufrieron el machismo militar, de mucha testosterona. Y eso creó una sociedad con muchos problemas económicos, porque «un hombre de bien» no podía permitir que su mujer trabajara. Trajo problemas de relación personal, porque había mujeres que se rebelaban y querían trabajar y muchas acabaron frustradas, otras en manos de psiquiatras. Y otras, más simples, con el coco comido, lo transmitieron a sus hijas. Tenemos una historia y debemos entenderla.

— PP y Vox siguen en contra de la ley memoria histórica.

— Si les dejáramos, PP y Vox volverían a reconstruir la estructura íntima del franquismo. No tengo dudas. Ya lo están haciendo donde gobiernan juntos: Extremadura, Murcia, Aragón... Y en València y Baleares mira cómo van contra el catalán, porque, según ellos, el español está en peligro. ¿Cómo pueden aún decir que a los niños en Catalunya no les dejan ir al baño si no lo piden en español?

— Calcula que hasta julio de 1948 hubo unos 250.000 fusilados o muertos de hambre condenados por rebelión militar, cinco veces más que las muertes de las dictaduras chilena y argentina juntas, que cifra en 50.000.

— No exagero con las cifras. A los alemanes se les cayó la cara de vergüenza, aquí no. Por eso he escrito este libro. ■

## FESTIVAL DE SAN SEBASTIÁN

Todas las películas españolas incluidas este año entre los títulos a que compitieron en el certamen fueron dirigidas por mujeres

# Camborda, primera española que obtiene la Concha de Oro

Javier Etxezarreta / Efe



La cineasta Jaione Camborda muestra su Concha de Oro por 'O Corno'.

NANDO SALVÀ  
San Sebastián

Quince de las 75 películas que ganaron la Concha de Oro antes de la noche de ayer eran españolas, y todas ellas dirigidas por hombres; el dato no es especialmente sorprendente si se tiene en cuenta la escasa cabida que este festival tuvo durante mucho tiempo para las directoras —como todos, por otra parte—, pero eso no hace que resulte menos lamentable.

Y a la hora de argumentar el triunfo logrado anoche en el Festival de San Sebastián por la donostiarra Jaione Camborda con su segundo largometraje, *O corno*, conviene tener en cuenta los esfuerzos efectuados por el certamen para reparar esa estadística. Todas las películas españolas incluidas este año entre los títulos a competición fueron dirigidas por mujeres, y el palmarés fue confeccionado por un jurado mayoritariamente femenino

fluidéz entre géneros y tonos. *O corno*, después de todo, es a la vez un muestrario de diferentes actitudes femeninas frente a la maternidad, una intriga que maneja con precisión el suspense, una *road movie* con toques de *western* y, sobre todo, un alegato tan sutil como rotundo sobre el derecho de las mujeres a decidir acerca de su cuerpo.

Claire Denis, recuérdese, pasó años participando en festivales que solían resolverse premiando exclusivamente películas hechas por hombres, y eso ayuda a explicar que prácticamente todos los otros galardones importantes del palmarés anunciado anoche fueran a parar a ficciones feministas dirigidas total o parcialmente por mujeres.

### El premio danés del jurado

El Premio Especial del Jurado recayó en *Kalak*, de la danesa Isabella Eklöf, que se sirve del retrato de un hombre marcado por los abusos sexuales sufridos de parte de su padre cuando era niño para demostrar que la masculinidad patriarcal daña a los hombres casi tanto como a las mujeres.

El de Mejor Dirección fue para la pareja compuesta por Tzu-Hui Peng y Ping-Wen Wang —una mujer y una persona no binaria—, que en el drama taiwanés *Un viaje en primavera* contemplan a un hombre que tras la muerte de su esposa intenta reparar los lazos familiares que rompió a causa de sus prejuicios machistas.

La finísima comedia argentina *Puan*, dirigida a medias por María Alché y Benjamín Naishat, ganó tanto el galardón al Mejor Guión como el premio a la Mejor Interpretación Principal para Marcelo Subiotto, que compartió la recompensa *ex aequo* con el protagonista de *Great absence*, el mítico actor Tatsuya Fuji. Y el Premio a la Mejor Interpretación Secundaria fue concedido a Hovik Keuchkerian por el papel de un hombre atrapado en su propia hombría en *Un amor*, de Isabel Coixet. Un palmarés feminista, decimos, y también bastante indiscutible. ■

La finísima comedia argentina *Puan*, dirigida a medias por María Alché y Benjamín Naishat, ganó tanto el galardón al Mejor Guión como el premio a la Mejor Interpretación Principal para Marcelo Subiotto, que compartió la recompensa *ex aequo* con el protagonista de *Great absence*, el mítico actor Tatsuya Fuji. Y el Premio a la Mejor Interpretación Secundaria fue concedido a Hovik Keuchkerian por el papel de un hombre atrapado en su propia hombría en *Un amor*, de Isabel Coixet. Un palmarés feminista, decimos, y también bastante indiscutible. ■